

algo escrito, podemos estar seguros de que la película ha sido expuesta; y si está en blanco, se puede hacer la fotografía sin titubear.

En cualquiera de los dos casos, sabremos con exactitud lo que hemos de hacer para evitar el riesgo de perder dos fotografías haciéndolas una encima de otra, o perder un trozo de película, por no haber

hecho en ella exposición alguna.

Los beneficios que se obtienen teniendo la buena costumbre de hacer anotaciones autográficas, son por consiguiente evitar las exposiciones dobles o el pasar la película en blanco, sin contar lo útil que resulta anotar la fecha, hora y exposición de cada fotografía, y algún otro dato más que interese.

LOS OBTURADORES NO DEBEN TOCARSE

LA manera más segura de descomponer un obturador es engrasarlo. . .

 El hecho de que un reloj necesite engrase, no quiere decir que el obturador de un aparato fotográfico lo necesite también.

Un reloj tiene una complicada maquinaria, construida para estar trabajando continuamente; se supone que ha de andar día y noche, sin descanso, durante muchos meses, y que sus juegos están ya preparados para moverse en un baño de aceite.

La construcción de un obturador fotográfico se diferencia mucho de

la construcción de un reloj. Tiene relativamente muchas menos piezas, y éstas sólo trabajan en el momento de abrir y cerrarse el obturador, estando fabricadas especialmente para que ese movimiento lo efectúen sin lubricación de ninguna clase; por consiguiente, si se introduce aceite en alguna de las partes del obturador, dificultará gravemente su funcionamiento.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, y cuidando además de que el aparato no se humedezca, se empolve o reciba golpes, es seguro que ha de funcionar invariablemente bien durante muchos años.

FELICES PASCUAS

FELIZ AÑO NUEVO